

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(96)/ST/90

11 de diciembre de 1996

(96-5264)

**CONFERENCIA MINISTERIAL
Singapur, 9-13 de diciembre de 1996**

Original: inglés

MONGOLIA

Declaración del Excmo. Sr. Shuher Altangerel
Ministro de Asuntos Exteriores

Es para mí un gran honor dirigirme a esta primera Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio, Organización de la que muchos esperan que sea un vehículo fundamental hacia una liberalización del comercio y un fortalecimiento del crecimiento en el próximo siglo. En nombre de mi Gobierno hago votos para que esta importante reunión culmine con todo el éxito posible. Deseo felicitar a su Excelencia por su bien merecida elección como Presidente de la Conferencia. Por su conducto, quiero agradecer al Gobierno y al pueblo de Singapur por la excelente organización de la Conferencia y su calurosa hospitalidad.

En vísperas del siglo XXI, los procesos de transformación democrática e interdependencia económica se extienden a la mayor parte de la familia de las naciones. La humanidad está atravesando un momento trascendental, que presenta a la vez numerosas oportunidades y retos. Debemos aprovechar las oportunidades y hacer frente a los retos. La creación de la OMC es una oportunidad y, en los próximos años, tendremos todos que trabajar incansablemente para obtener los beneficios que puede ofrecer para el logro de los objetivos de crecimiento un comercio mundial libre administrado por la OMC. Con el creciente proceso de interdependencia e integración van multiplicándose los intereses en común, y debemos tenerlo en cuenta. Lo esencial es que ahora no cabe duda de que, en el futuro, sólo podrá alcanzarse el crecimiento económico y el progreso mediante esfuerzos de cooperación en la esfera de la liberalización del comercio.

A medida que el mundo se hace más pequeño, mi país, Mongolia, se orienta hacia una mayor integración en los procesos mundiales. La interdependencia y la mundialización están a nuestra puerta, así como las oportunidades. Desde principios del decenio de 1990, Mongolia ha llevado a cabo una reforma total de sus instituciones políticas, optando por la democracia y un Gobierno responsable. Somos ahora una sociedad abierta y democrática y podemos estar orgullosos de este logro. Sin embargo, debemos hacernos cargo de un legado gravoso, a saber, un régimen de economía dirigida y un escaso nivel de desarrollo. Por consiguiente, la reforma económica y la transición hacia una economía de mercado siguen siendo uno de los principales objetivos del Gobierno. Promover el comercio y fomentar la inversión constituyen una parte prioritaria del conjunto de reformas gubernamentales. Para que nuestros esfuerzos surtan efecto, consideramos que es esencial comprometernos en el plano internacional. Opinamos que la adhesión de Mongolia a la OMC contribuirá todo lo posible a los esfuerzos de reforma democrática y liberalización. Esperamos que el programa de trabajo de la OMC vaya ampliándose y equilibrándose. La adhesión de Mongolia a la OMC es un hito para mi país. El pasado jueves, el Parlamento de Mongolia ratificó el Acuerdo de Marrakech por el que se establece la Organización Mundial del Comercio. Mongolia lleva a cabo una ingente labor para armonizar nuestra legislación nacional con los Acuerdos de la OMC. Formar parte de un sistema multilateral de comercio de escala mundial es un desafío para todos nosotros. Este desafío se presenta de diversas maneras: formar a

./.

la gente y mejorar las capacidades humanas es una de ellas. Mi Gobierno considera importante que la Secretaría de la OMC tome medidas específicas para ayudar a los nuevos miembros a afrontar este desafío. El Gobierno de mi país agradecería también que se le prestara asistencia técnica para promulgar una legislación sobre cuestiones relacionadas con el comercio.

Al observar la situación de Mongolia como país en desarrollo sin litoral, se comprende que el proceso de integración de Mongolia en el sistema mundial no sea fácil. Sin embargo, confiamos en que el problema de la situación específica de Mongolia pueda superarse a través de la cooperación internacional, especialmente la que tiende a invertir la tendencia hacia una marginación de las naciones sin litoral. La mundialización puede significar muchas cosas y puede revestir formas muy diferentes. Considero que uno de sus significados es que, mediante las normas y disciplinas del sistema multilateral, el proceso de integración debería abarcar y beneficiar a todos los países.

Mongolia está dispuesta a participar en la formulación de estas normas y disciplinas y a observarlas para promover el crecimiento y garantizar un mundo más seguro para el próximo siglo.